

20-11-60

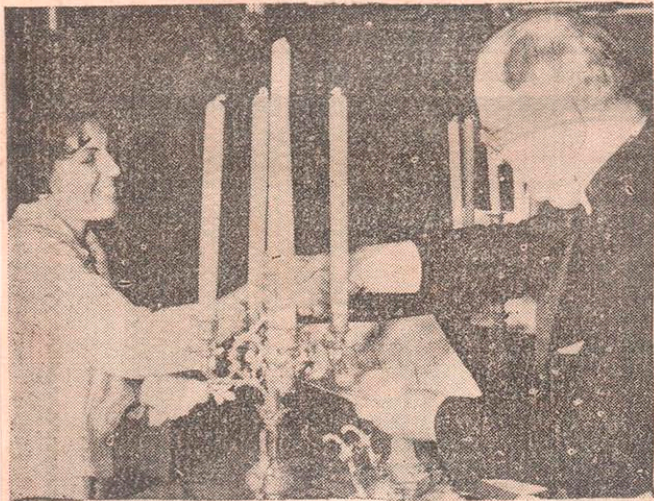
1.960

20-11-1960

El Correo de Andalucía

Recepción académica del pintor García Vázquez en la Real de Bellas Artes

En la festividad de Santa Isabel de Hungría, titular de la Academia



El rector de la Universidad, don José Hernández Díaz, entrega el diploma de primer premio de escultura de la Exposición de Otoño. (Foto Gelán).

La Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría celebró en el día de ayer Misa solemne en honor de su Patrona, en la iglesia del Hospital de la Santa Caridad, ante el altar de tan venerada imagen —obra sublime del inmortal Murillo—, oficiando el académico, beneficiado de la S. I. C., don Evaristo Pavón. La concurrencia fue muy numerosa, figurando destacadas personalidades.

RECEPCION ACADEMICA DEL SR. GARCIA VAZQUEZ EN LA REAL DE BELLAS ARTES

Por la tarde, en el salón de actos de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, en el Museo de pinturas, se ha verificado la solemne recepción pública de académico numerario del ilustre pintor don Sebastián García Vázquez, profesor de esta Escuela Superior de Bellas Artes.

Presidió el presidente, doctor Hernández Díaz, a quien acompañaban en el estrado el doctor Sebastián y Bandarán, director de la de Buenas Letras, que ostentaba la representación del Cabildo Catedral; director del Museo Provincial de pinturas, se-

ñor Grosso Sánchez; secretario general de la Academia, señor Sancho Corbacho (don A.); muchos académicos de distintas corporaciones y personalidades sevillanas.

El magnífico salón estaba lleno de un público brillante, en el que ponían una bella nota distinguidas damas.

El doctor Hernández Díaz, rezadas las paces de rigor, dio cuenta del objeto de esta sesión extraordinaria, y, a seguidas, el beneficiario penetró en el salón, acompañado por los académicos más modernos, señores Balbontín de Orta y Sánchez (don J. M.).

El señor García Vázquez hizo un discurso de ingreso sencillo y sin pretensiones estilísticas, a tono con su proverbial modestia. Se refirió en él, principalmente, a la evolución de la pintura, de lo clásico a lo intelectual o abstracto, y dijo, entre otras cosas:

«Son muchos los artistas en cuya obra tiene el temor tanta o más influencia que el amor. Y cada época vive con sus temores; el principal, caer en lo que «no se lleva». Lamentable es que si un artista siente hoy deseos de pintar, por ejemplo, un



El rector de la Universidad, señor Hernández Díaz, impone la medalla de académico de la de Bellas Artes, a don Sebastián García Vázquez.—(Ft. Gelán).

cuadro de anécdota, que es lo más repudiado ahora, deje de hacerlo sólo por el «qué dirán» de los demás. O que el que se sienta inclinado por el impresionismo, se aparte de él por la misma causa. ¿Cómo es posible que haya tantas sonrisas de consideración para el artista que en 1870 pintó una mocita llorando con una carta en la mano, y no haya ninguna para el que, con la mayor fe del mundo, utiliza un lienzo para pintar sólo un huevo, ya busque pintarlo tan redondo que se pueda coger con la mano, como si lo hace cuadrado, como un mensaje metafísico?»

El señor García Vázquez, que empezó haciendo un elogio de su antecesor, don Manuel González San-

tos, terminó describiendo el cuadro que para cumplir con lo ordenado en el reglamento de la Academia ha regalado a la misma, y se expone en el salón.

Trátase de un tema sencillo como planteamiento: unas muchachas que caminan con haces de leña, en pleno campo, a contraluz de la mañana.

Fue al final muy aplaudido. Seguidamente el doctor Hernández Díaz le impuso la medalla de académico entre grandes aplausos.

Le contestó el consiliario primero de la corporación, don Santiago Martínez Martín, que hizo una cálida semblanza de los merecimientos artísticos del pintor.

El señor García Vázquez recibió muchas felicitaciones y parabienes de sus ya compañeros de corporación y de los muchos amigos y admiradores que se hallaban en el selecto auditorio.

En la sesión fueron entregados los premios de la Exposición de Otoño.